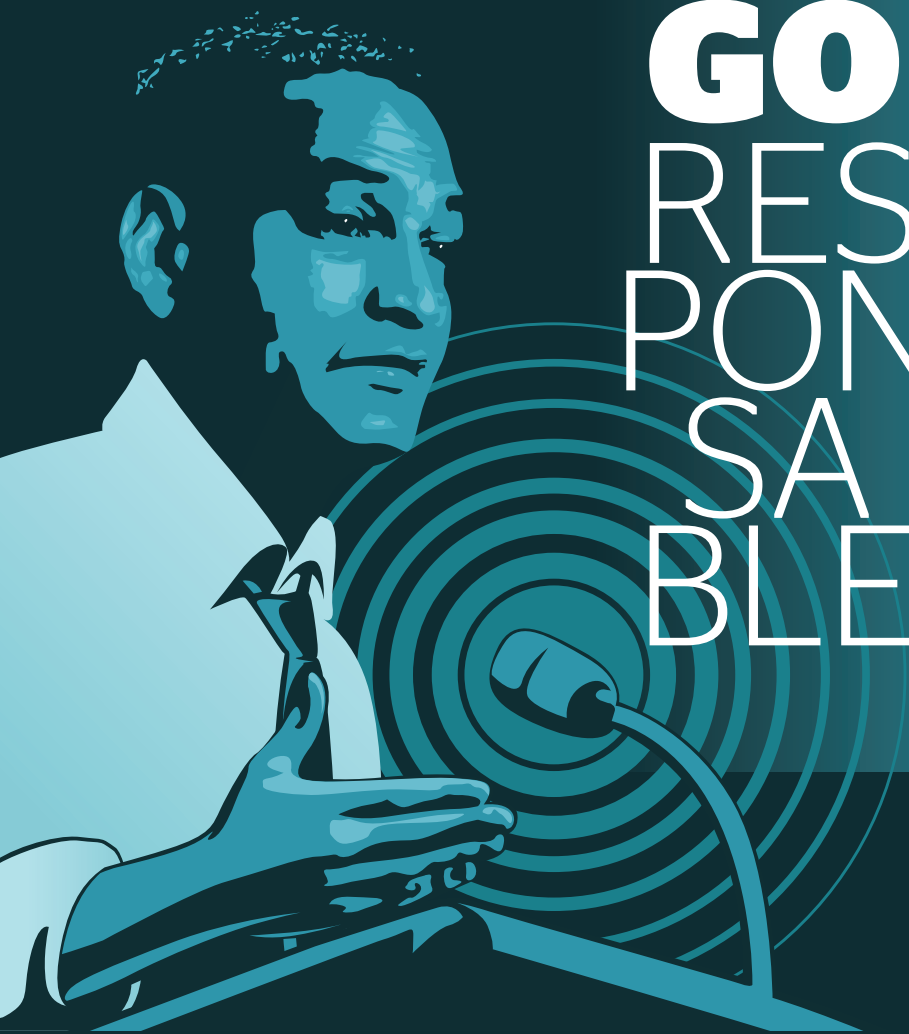


José Laluz

**LI
DE
RAZ
GO
RES
PON
SA
BLE**



FUNDAMENTOS

ÍNDICE

LIDERAZGO RESPONSABLE	1
LIDERAZGOS FUNDACIONALES	2
EL CONOCIMIENTO COMO EJE TRANSVERSAL DEL DESARROLLO	3
EL CICLO DE LA GUERRA Y LA PAZ EN EL AVANCE DE LA CIVILIZACIÓN	5
LIDERAZGO Y RESPONSABILIDAD	8
LA SOCIEDAD WEB COMO RESULTADO DE LA POST-GUERRA	9
POST-ILUSTRACIÓN O SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO	11
LA SOCIEDAD WEB Y NUEVO EMPODERAMIENTO CIUDADANO	12
LA GRAN OPORTUNIDAD QUE OFRECE LA PAZ MUNDIAL	14
REPÚBLICA DOMINICANA FRENTE AL NUEVO PARADIGMA	17
JOSÉ LALUZ BIO	19



LIDERAZGO RESPONSABLE

Liderazgo Responsable es una concepción actualizada de las relaciones de poder conforme a los nuevos paradigmas políticos, económicos y culturales que surgen en la sociedad de Post Guerra Fría; una redefinición del liderazgo, con el valor agregado de la Responsabilidad.

Liderazgo Responsable, ya configurado, pretende ser el resultado político y social del éxito irrevocable de la evolución humana desde las formas de vida unicelulares hasta nuestros días, e incluye tanto el ejercicio como el reclamo del tipo de comportamiento que la nueva sociedad requiere de cada uno de sus miembros; un comportamiento ajustado al cumplimiento de las leyes y al respeto de los valores socialmente consensuados.

Liderazgo Responsable como expresión de Post Guerra surge y se desarrolla en un contexto histórico de paz mundial dentro del cual se puede practicar, exigir y promover, de manera individual o colectiva, en cada una de las instancias de representación y participación públicas o privadas, locales o internacionales.

Liderazgo Responsable se sustenta en tres hipótesis fundamentales que son: El Conocimiento como eje transversal del Desarrollo Humano, Los Liderazgos Fundacionales y El Ciclo de la Guerra y la Paz.

Liderazgo Responsable cuenta con un método de trabajo basado en cinco herramientas principales que son: Información, Tecnología, Eficiencia, Transparencia y Autoridad, las cuales científicamente concebidas y aplicadas, permiten estudiar, diagnosticar y gestionar objetivamente la sociedad y sus múltiples procesos.

Liderazgo Responsable resume los grandes avances alcanzados por la vida y la humanidad hasta hoy; simboliza la mayor aspiración de la sociedad actual y el alto grado de conciencia colectiva sobre la necesidad de fortalecer y preservar el estado de civilización que hemos construido.

LIDERAZGOS FUNDACIONALES

El liderazgo, como capacidad o habilidad de ciertos individuos para influir en su entorno y en los demás sobre la base de obtener objetivos comunes, ha existido desde el principio de los tiempos incluso millones de años antes de la aparición del género humano.

En la medida que el ser humano avanzó sobre la base de enfrentar y superar las necesidades y desafíos del entorno, se organizó alrededor de ciertos tipos de liderazgos que fueron clave para la conquista y superación de cada etapa de dificultad, hasta alcanzar el grado de civilización. Esos liderazgos que definimos como fundacionales son: Liderazgo Militar, Liderazgo Religioso y Liderazgo Económico.

La influencia de estas tres ramas del liderazgo es tan determinante en la construcción y evolución social de la humanidad, que está presente en la génesis y desarrollo de todas las civilizaciones exitosas en nuestro planeta independientemente de la distancia, el tiempo, el clima o cualquier otra característica cultural o ambiental que las separe entre sí.

El liderazgo político, en cambio, surge como expresión espontánea o variante de esos tres liderazgos primarios, así como en la actualidad existen miles de formas de liderazgo en las diversas culturas y estructuras sociales, en función de nuestras necesidades de organización social.

EL CONOCIMIENTO COMO EJE TRANSVERSAL DEL DESARROLLO

La capacidad de adaptación haciendo uso eficiente de la información que nos rodea, ha sido un factor determinante en nuestra evolución, incluso desde la aparición de las primeras formas de vida u organismos unicelulares y multicelulares.

La utilización o la gestión de la información es el factor clave en el desarrollo de la vida y el éxito de la especie humana; información que recibimos en herencia y que tomamos del entorno para proyectar la en nuestra adaptabilidad como Instinto de conservación, inteligencia, observación, destreza, experiencia o conocimiento.

En todas las etapas de la vida, tanto en los humanos como en las demás especies, está presente la información dispersa o procesada, accidental o sistematizada; como un eje que atraviesa todo el proceso de la vida en su desarrollo desde el principio de los tiempos hasta la actualidad, pero con rasgos acentuados o concentrados en los perfiles con características de liderazgo.

La organización y gestión inteligente de la información es el éxito de la vida, y el estudio de su historia nos enseña que la vida se estanca o avanza de acuerdo a como se comporte o se gestione la información. El avance de la humanidad es el avance y control del conocimiento, el cual permite el dominio que tenemos sobre nosotros mismos y nuestro entorno.

Las primeras civilizaciones humanas imitaron y enfrentaron la naturaleza, observándola y transformándola; así desarrollaron la facultad del habla, el lenguaje y el pensamiento, dominaron el fuego, alteraron las piedras y los metales, construyeron herramientas y/o armas, dominaron la cadena alimenticia, construyeron casas y domesticaron animales.

Sobre la base de la fuerza y la religión construyeron organizaciones sociales con normas y códigos de comportamiento, interpretaron los fenómenos de la naturaleza, crearon las artes, las matemáticas y aprendieron a enfrentar la escasez, desarrollando la producción y la administración económicas.

Desde entonces la civilización humana avanza llevada de la mano de esos tres liderazgos fundacionales que se reproducen, a su vez, en muchas y diversas formas, en la misma medida que la sociedad evoluciona y se hace más compleja.

Las épocas de estancamiento o de progreso de la humanidad han dependido y dependen del comportamiento de esos liderazgos; liderazgos encarnados por seres humanos que vienen experimentando, por más de 10,000 años, un proceso de aprendizaje y civilización constante.

Líderes que han pasado de comerse unos con otros en las cavernas, de luchar descarnadamente por el control de un territorio, de ejercer dominio de una cultura o la defensa de una ideología, hasta entenderse y dirimir las diferencias mediante la aplicación de rudimentarios o sofisticados mecanismos de solución de conflictos, cuya consolidación son hoy el reclamo y la aspiración de una sociedad cada día más global y más consciente de la necesidad de preservar la civilización.

EL CICLO DE LA GUERRA Y LA PAZ EN EL AVANCE DE LA CIVILIZACIÓN

La guerra y la economía, como pilares fundacionales del progreso humano, han marcado el paso en el avance de la civilización soportadas por el sistema de valores y creencias que construye la religión. Ese trípode de poderes el soporte de la humanidad e implica el predominio de determinados grupos sobre otros, y su éxito, así como el éxito de las demás relaciones sociales derivadas, dependerá de la gestión que esos liderazgos primarios hagan de los recursos del entorno y del conocimiento.

Durante el proceso de construcción de la moderna civilización que disfrutamos hoy el ser humano se ha enfrascado en innumerables guerras que han dejado destrucción, e incluso provocado la desaparición de razas y culturas completas, pero que al mismo tiempo, han delineado las bases para el progreso de la humanidad.

El liderazgo económico puesto al ser vicio de la guerra, y la guerra puesta al servicio de la economía a través de la política, han potenciado el conocimiento para aportar a la humanidad toda la ciencia y la tecnología de que disponemos hoy para mantener y mejorar nuestra calidad de vida.

En ese sentido, los medios de comunicación aéreos, terrestres y marítimos, la energía nuclear, la exploración espacial, la pólvora y el acero, los vehículos, los radares, los servicios satelitales, los alimentos enlatados, los insecticidas, las navajas de afeitar, los aerosoles, los servicios médicos de emergencias, la penicilina, la radio, los formatos magnéticos y digitales de grabación y almacenamiento de información, la computadora, el GPS o la Internet forman parte de los avances que fueron creados o potenciados por necesidades de guerra.

La historia de las postguerras nos enseña que la totalidad de las investigaciones, las creaciones, los procedimientos y las herramientas que se desarrollan para la guerra, una vez terminados los conflictos, se ponen al servicio de la sociedad, de la economía, de la educación y de la paz, y terminan fortaleciendo la civilización humana, en términos morales e institucionales.

Ese carácter progresivo del ciclo de la guerra y la paz que se observa en las sociedades de postguerra nos permite configurar el concepto del Liderazgo Responsable, y afirmar que los liderazgos fundacionales y los adjetivos son cada vez más educados, más conscientes y comprometidos con el respeto de la vida y los valores de la civilización.

Debemos establecer, sin embargo, que el objetivo de la guerra no es la construcción de una sociedad mejor. Su propósito común ha sido la dominación de un grupo sobre otro, pero la inmensidad de conocimiento y herramientas que se desarrollan por y para la guerra, una vez terminada esta, se ponen al servicio del avance de la humanidad. Quizás los dos casos más ilustrativos de nuestra hipótesis son: la Organización de las Naciones Unidas y la Internet.

Las ciencias jurídicas, como normas que regulan el comportamiento humano en sociedad, son un aporte del liderazgo de la religión a la civilización. En la antigüedad, la diplomacia como expresión primaria de relaciones internacionales y solución de conflictos culturales, bélicos, territoriales o comerciales, estaba limitada a la mensajería o los emisarios, pero fue incorporando poco a poco el Derecho hasta sustituir los emisarios de guerra por tratados, acuerdos y organismos internacionales como las Ligas de Grecia, el Código de Manú en India o el Acuerdo de Westfalia en Europa, y esos acuerdos primitivos y pre-modernos fueron creando las bases del Derecho Internacional.

Con la desaparición de los últimos imperios que conoció la humanidad, tras la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles generó la Sociedad o Liga de las Naciones, un organismo multilateral para regular las relaciones entre los países, no de manera secreta, bilateral o regional, sino con carácter mundial. Aunque la Liga de las Naciones no pudo evitar la Segunda Guerra Mundial, sentó las bases de la institucionalidad del Derecho Internacional y dio paso a las Naciones Unidas.

La ONU aunque aún no tiene la autoridad ni la fuerza disuasiva o represiva para regular el mundo con justicia, tiene una verdadera jurisdicción mundial y cuenta con el respaldo y reconocimiento de todos los países que hoy están presentes y participan en sus diversas instancias militares, económicas o culturales.



.- La ONU es el reflejo de un liderazgo mundial cada vez más educado, consciente, y responsable. Su personal ha aumentado de 11,000 a 75,000 miembros durante la postguerra.

LIDERAZGO Y RESPONSABILIDAD

El liderazgo, como capacidad o habilidad de ciertos individuos para influir en su entorno y en los demás, sobre la base de obtener objetivos comunes, ha existido desde el principio de los tiempos, incluso millones de años antes de la aparición del género humano. Eso nos permite afirmar que el liderazgo es inherente a la vida e imprescindible para alcanzar el éxito social.

Los términos Responsabilidad, como sustantivo, y Responsable, como adjetivo, son acepciones modernas, que provienen del verbo “Respondere”, un aporte de la cultura grecorromana que la religión convirtió en valor y que hoy día traducimos como la capacidad o habilidad para cumplir una obligación que se promete moralmente o se acuerda mediante contrato.

Cuando hablamos de Liderazgo Responsable, estamos combinando selectivamente dos conceptos, uno de hecho y otro de derecho, que son clave para mejorar la calidad de la representación y la participación en la sociedad de hoy; que han estado siempre presentes en la historia, e incluso han confluído en la obra y el carácter de muchas de las figuras más influyentes de la humanidad, pero que nunca se promovieron juntos como modelo de representación, quizá porque las condiciones históricas aún no estaban dadas.

La responsabilidad jurídica de la representación se puede exigir mediante los mecanismos que nos otorga el derecho, sin embargo la responsabilidad política no es jurídicamente vinculante, y los representados no podían reclamar con eficiencia... ¡Hasta hoy!

LA SOCIEDAD WEB COMO RESULTADO DE LA POST-GUERRA

Quizá la mejor muestra de colaboración entre guerra, economía y conocimiento la constituye Laboratorios Bell, en Estados Unidos, creados a principios del siglo XX por Alexander Graham Bell, con el dinero del premio Volta que le otorgó Francia por la invención del teléfono. Años más tarde, Bell-Labs se convertiría en uno de los mayores centros de investigación de tecnología para soportar la participación de Norteamérica en las guerras.

Ese proceso de inversión económica para el desarrollo de tecnología de guerra le permitió a Bell-Labs registrar alrededor de treinta mil patentes y ganar ocho Premios Nobel en menos de cincuenta años; investigaciones que se traducen en la creación del transistor, precursor del chip o circuito integrado, el lenguaje "C" estándar de programación informática, la Teoría Matemática de la Información y el sistema operativo UNIX, los cinco componentes que junto al teléfono definen la Sociedad Web.

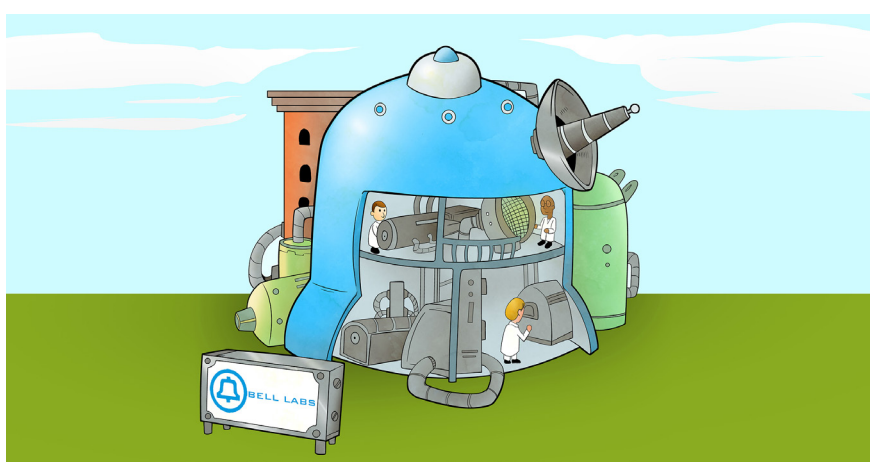
Bell-Labs también puso en órbita el primer satélite de comunicación, descubrió la Radiación Cósmica de Microondas que confirmó la teoría del Big Bang, desarrolló los semiconductores, la telefonía celular, el láser, el fax, las celdas fotovoltaicas, el lenguaje de programación C++, la transmisión digital de audio y de imagen, entre otros.

Esto es solo parte de la más impresionante acumulación de conocimiento producida por la especie humana entre 1940 y 1990 solo en USA y a la que debemos sumar los aportes de Europa y Asia, específicamente de Alemania, la Unión Soviética, Inglaterra, Francia y Japón, durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría.

De hecho, los científicos de Bell-Labs son los fundadores de Silicon Valley, considerado como la meca de la tecnología mundial y sus empresas, las arquitectas de la sociedad web que disfrutamos hoy.

Como hemos dicho antes, el propósito de colaboración de Bell-Labs con la guerra no era fortalecer la democracia, la transparencia ni la calidad de la representación, pero lo hicieron sin proponérselo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Bell-Labs puso su modelo de control de procesos a disposición del gobierno de Estados Unidos, para mejorar la calidad de asignación y distribución de recursos durante la misma, dando lugar a las normas "Z" o los procesos que se conocen como los Estándares Americanos de la Guerra, que luego fueron utilizados para la reconstrucción económica de Japón en la postguerra y que hoy junto a las normas ISO europeas, cuyo origen también es la guerra, son consideradas como sinónimo mundial de calidad de procesos, base principal y requisito imprescindible para asegurar la eficiencia y la calidad de los procesos en los sectores público y privado.



- Durante la Guerra Fría, de 1945 a 1990, Bell-Labs desarrolló tecnología para el gobierno de USA. Cuando cayó el Muro de Berlín, esta empresa había registrado treinta mil patentes y ganado ocho Premios Nobel.

POST-ILUSTRACIÓN O SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Durante la Guerra Fría, los liderazgos enfrentados dispusieron una gran cantidad de recursos para la investigación militar. Cuando los soviéticos lanzaron el programa Sputnik en 1957 y pusieron varias naves en órbita, con fines de exploración espacial, los norteamericanos crearon DARPA (Agencia de Investigación para Proyectos de Defensa). Diez años después, esa agencia, por encargo del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, desarrolló ARPANET, una red de comunicación interna para el DARPA, que tras la caída de muro de Berlín, se convertiría en Internet.

Una gran parte de la acumulación de conocimiento y creación de tecnología que se produjo desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial hasta el fin de la Guerra Fría, en 1990, fue puesta a disposición de la economía, generando una expansión del conocimiento y un empoderamiento que pudiéramos definir como período de post-ilustración, debido a que los cambios sociales, políticos y económicos que ha producido solo son comparables con los que produjo la época de la Ilustración en el siglo XVIII.

Esa acumulación de conocimiento genera la distribución de tecnología, que permite la difusión masiva de información y fortalece los niveles de conciencia colectiva, la misma que está creando las bases para el Liderazgo Responsable.

LA SOCIEDAD WEB Y NUEVO EMPODERAMIENTO CIUDADANO

A finales de la primera década de este siglo, un activista informático llamado Julian Assange, conocido como “Mendax” dentro de la ideología de la piratería tecnológica, publicó en el portal WikiLeaks millones de documentos que fueron reproducidos en los principales idiomas y por los principales periódicos en todo el mundo, dando a conocer el comportamiento irresponsable de muchos de los principales liderazgos mundiales.

Las publicaciones de Assange y WikiLeaks, que fueron posibles gracias a toda la tecnología desarrollada durante la guerra, generaron su persecución, pero también una ola mundial de protestas que se combinaron con la peor crisis económica en 90 años, para derribar los gobiernos de los principales países occidentales y de las dictaduras más arraigadas del mundo.

Era una expresión pura de reclamo de Liderazgo Responsable, solo comparable a la abolición de la monarquía, del diezmo religioso, de los privilegios aristocráticos o los derechos de servidumbre de los señores feudales durante la Revolución Francesa, el gran acontecimiento histórico que generó la Declaración de los Derechos del Hombre, documento precursor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

En ese contexto de la nueva Sociedad Web, los republicanos perdieron el poder en Estados Unidos y el primer presidente negro llegó a la Casa Blanca, los gobiernos socialistas y de derecha cayeron en Francia, España, Grecia e Italia, y también vieron su fin las dictaduras de Abidine Ben Ali en Túnez, Muammar Gaddafi en Libia y Hosni M ubar ak en Egipto, debido a la denominada Primavera Árabe.

Movimientos como el 15-M en Madrid, los indignados de Stéphane Hessel, la reforma por la educación en Brasil, el 4% para la educación en República Dominicana, las luchas por la educación superior en Chile, e incluso los Occupy Wall Street, denunciando la concentración de las riquezas y la especulación financiera en Estados Unidos, mostraban al mundo formas de protesta y participación nunca antes vistas, debido, entre otros factores, a las filtraciones de WikiLeaks y al apoyo de opinión pública que generaban las redes sociales, un empoderamiento social sin precedentes, producido por el milagro tecnológico de Silicon Valley y la postguerra.



- Las revelaciones de WikiLeaks y su propagación por las redes sociales redefinieron el concepto de Opinión Pública y catalizaron la "Primavera Árabe".

LA GRAN OPORTUNIDAD QUE OFRECE LA PAZ MUNDIAL

Con la finalización de la Guerra Fría, el mundo cambió. Menos de un mes después de la caída del Muro de Berlín, los presidentes de Estados Unidos y Rusia celebraron una cumbre en la isla de Malta, para anunciar el nuevo paradigma, basado en el conocimiento, la paz y la economía: “Podemos tener en cuenta que una paz duradera nos lleve a una era de cooperación de larga duración”, dijo Mijaíl Gorbachov. “El mundo está saliendo de una época para entrar en otra; estamos en el principio de un largo camino hacia una era pacífica y duradera”, dijo George Bush.

Ambos líderes garantizaron la paz al mundo, legitimando las resoluciones 33/78 y 39/84 de Naciones Unidas, como bases del derecho a la paz y par te de los derechos humanos de tercera generación. Esto fue una apuesta por el Liderazgo Responsable que se ha cumplido hasta ahora.

A partir de entonces, la ONU se ha fortalecido: Su personal pasó de 11 mil a 75 mil miembros y su rol por la paz se amplió de las disputas entre países a conflictos internos de guerra civil, étnicos o interraciales. En 1990, se celebró la Conferencia de la Mujer en Beijing, que puso los derechos de género en toda la agenda mundial y siete años después, la Conferencia de Kyoto generó una sensibilidad sin precedentes por el respeto al medio ambiente. Tres años más tarde, se fijaron los Objetivos del Milenio, un compromiso de 189 naciones para enfrentar los ocho problemas principales de la humanidad; toda esta agenda es propia de un Liderazgo Responsable.

Ese contexto auspiciador para nuestro futuro pudiera cambiar de repente si el mundo entrara nuevamente en un ambiente de guerra mundial; de hecho, en el siglo pasado vivimos 55 años en guerra, y durante ese tiempo, las potencias mundiales, en su afán de triunfo, se aliaban con los poderes fundacionales en nuestros

países y estimulaban, protegían y justificaban regímenes dictatoriales y conspiraban contra gobiernos legítimamente establecidos, como ocurrió en nuestro país con el golpe de Estado contra el profesor Juan Bosch. Sin embargo, una vez terminada la guerra, las grandes potencias revisan y adaptan sus prioridades en función de la dinámica del ciclo de la guerra y la paz, y a partir de la caída del Muro de Berlín la agenda mundial pasó de ser política y militar a ser económica, comercial y cultural y hoy esas mismas potencias que controlaban nuestros gobiernos y territorios están conquistando nuestra economía e imponiéndonos su cultura. Ese proceso no es, en principio, ni malo ni bueno ya que tiene aspectos positivos y negativos para nosotros, por lo que debemos estar preparados para tomar y aprovechar lo bueno y rechazar lo malo.

Nuestro país quizá no se ha dado cuenta de que las principales legislaciones en materia económica, por la transparencia y contra la corrupción, son importadas. Todas nos han llegado después de la caída del muro de Berlín y de la imposición del nuevo esquema económico surgido de la postguerra.

En 1989, las agencias de Naciones Unidas, El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, junto al liderazgo económico norteamericano, se reunieron en la capital estadounidense y aprobaron el Consenso de Washington, un programa de recuperación económica que incluía diez recomendaciones para nuestros países.

Esas recomendaciones fueron: Disciplina Fiscal, Eliminación de Subsidios, Reforma Tributaria, Liberalización de la Tasa de Cambio y de los tipos de Interés, Eliminación de Barreras a la Inversión Extranjera, Liberalización del Comercio, Desregulación del Mercado Para Favorecer la Competencia, Supervisión Prudente de los Mercados Financieros, Protección al Consumidor y Privatización de las Empresas Estatales.

Esa estrategia preparó el terreno para la conquista norteamericana de nuestros mercados, sin que nuestros políticos reaccionaran. Luego, vinieron los esquemas de Libre Comercio por parte de Estados Unidos: El NAFTA con México y Canadá, el DR-CAFTA, con Centroamérica y República Dominicana, así como el USA/Chile, USA/Perú y USA/Colombia.

Para colocar sus intereses en nuestra economía, esos tratados implicaban la modificación y creación de leyes, y de ahí nos llegan la Ley de Acceso a la Información Pública 200-04, la Ley de Registro y Propiedad Industrial 20-00, así como la 423-06 de Presupuesto, la 340-06 de Compras y Contrataciones, la 11-92 del Código Tributario, la 19-00 sobre Mercados de Valores, la 126-01 de Contabilidad Gubernamental y la 87-01 y 183-02 Monetaria y Financiera y Código Monetario y Financiero, la 172-02 sobre Lavado de Activos, la 479-08 sobre Sociedades Comerciales y la Ley 189-11 para el Desarrollo del Mercado Hipotecario y el Fideicomiso.

Todas esas leyes tienen en común que fueron aprobadas después la Guerra Fría y en menos de 20 años, pero ninguna figura en los programas de gobierno de los partidos, porque no han sido el fruto de la planificación estratégica de nuestro liderazgo político.

Sin dudas, ese paquete impresionante de legislaciones ha fortalecido nuestra institucionalidad, e incluso, las mismas pueden enmarcarse dentro de los parámetros del Liderazgo Responsable, pero son consecuencia directa de la postguerra y el cambio de intereses de las potencias económicas en nuestro país. Tal vez ninguna de estas reformas hubiera sido posible, de no terminar la Guerra Fría, porque en ese contexto, los intereses de esas mismas potencias no eran económicos, sino políticomilitares.

REPÚBLICA DOMINICANA FRENTE AL NUEVO PARADIGMA

El impacto de la Guerra Fría y sus consecuencias nunca ha sido objeto de un debate oficial en República Dominicana. De hecho, casi la totalidad de sus líderes políticos, económicos y religiosos sigue reproduciendo las ideas que predominaron durante el siglo pasado, cuando se formaron como parte de una sociedad de estructuras verticales, donde ellos, por el privilegio de su estatus, siempre estaban en la parte de arriba de la pirámide social y el resto de la población estaba abajo, en la base.

La mayoría de nuestros líderes no se dan cuenta aún de que el nuevo paradigma, determinado por el conocimiento la tecnología y la paz mundial, está cambiando los esquemas de organización hacia formas mucho más horizontales, donde los ciudadanos nos acercamos todos en un mismo plano y pasamos de rogar la democracia, a exigirla, conscientes de que el poder que administran los políticos o el dinero que acumulan los empresarios depende y emana del pueblo, y a sea en condición de votantes o de consumidores.

Es este nuevo perfil de ciudadano, votante/consumidor, el que reclama de sus líderes políticos, militares, religiosos y económicos, un comportamiento responsable por encima del cargo, el rango, la sotana, el apellido o el título nobiliario, porque sabe que tiene en sus manos el poder de cambiar en cualquier momento de representante o de proveedor.

Con las nuevas relaciones sociales impuestas por la expansión del conocimiento y la distribución de la tecnología, están cambiando todos los temas y procesos de las agendas de nuestras familias, nuestras comunidades y nuestros países.

La educación cambia con las herramientas digitales de enseñanza y aprendizaje. La homologación de los derechos de la mujer provoca la violencia de género y motiva a otros grupos sociales marginados a buscar reconocimiento. La revolución de las telecomunicaciones redefine la opinión pública, el gobierno electrónico fuerza la transparencia, el aumento de la calidad de vida genera sedentarismo y obesidad.

La tecnología revoluciona las artes y crea nuevas formas de cultura. El capitalismo convierte en mercancías el tráfico y consumo de droga. El delito y el crimen se hacen más complejos y las fuerzas de seguridad creadas por las dictaduras y la Guerra Fría se vuelven obsoletas e ineficientes; la automatización del trabajo y las inmigraciones generan desempleo; la web redefine el concepto de economía, la globalización estimula el turismo, las remesas y la inversión extranjera, etc.

Los países pequeños, geográficamente bien ubicados y con suficientes recursos naturales, como el nuestro, tienen mayores posibilidades de lograr la felicidad de sus pueblos que los países grandes, pero debemos observar permanentemente los cambios importantes que se generan en el mundo, para poder aprovecharlos.

Tenemos que dedicar recursos para invertir en investigación y desarrollo en los sectores donde podemos ser exitosos y competitivos, como el turismo, la agroindustria orgánica, la investigación y producción marinas, la programación informática, la energía alternativa, los recursos mineros, los servicios, la emigración y las remesas.

Para lograr esos objetivos debemos partir desde donde nos encontramos, pero con una actitud distinta: revisando todos y cada uno de los procesos políticos, económicos y sociales, para adecuarlos a la nueva realidad mundial.

Debemos practicar y promover Liderazgo Responsable en nuestras vidas, en la familia, en la escuela, el trabajo y la comunidad, para cualificar las estructuras de poder, cuando nos toque dirigirlas, y para estar en condiciones de reclamar ese mismo comportamiento a los liderazgos que hoy administran en nuestro país el poder político, económico, militar, religioso y sindical.

JOSÉ LALUZ

BIO

Es político y comunicador, dos perfiles que ha desarrollado de manera paralela.

Como político, es miembro del Comité Central y Vicesecretario de Comunicaciones del Partido de la Liberación Dominicana (PLD). Dentro de su partido, promueve la ideología del profesor Juan Bosch y es el autor del concepto Liderazgo Responsable, el cual define como una evolución del liderazgo, determinada por el conocimiento acumulado por la humanidad y la tecnología que domina el siglo XXI.

En la comunicación, ha participado en los tres formatos clásicos del periodismo: Prensa, radio y televisión. Hoy, se le reconoce como activista del periodismo digital y de los códigos tecnológicos libres y abiertos.



“La Sociedad Web que vivimos hoy no fue planificada por nadie, es un resultado espontáneo de la acumulación de conocimiento que se produjo durante la Guerra Fría”.



www.facebook.com/laluzjose



www.twitter.com/laluzjose



www.youtube.com/user/joselaluz45/



www.instagram.com/liderazgoresponsable



www.liderazgoresponsable.org



809-537-0585